

Ensayo Socio-psicológico sobre el Tercer Informe Presidencial

Por el Dr. José GOMEZ ROBLED A, del Instituto de Investigaciones Sociales.

SUMARIO

GENERALIDADES

El ambiente previo.

El estímulo.

- a) Los autores.
- b) El Documento.
- c) El Presidente.

El ambiente.

Las reacciones.

SUCESION DE LOS APLAUSOS

Frecuencia de los aplausos.

Total de segundos aplaudidos.

Duración del aplauso medio.

Proporción de tiempo aplaudido.

MOMENTO E INTENSIDAD DE LOS APLAUSOS.
MOTIVOS APLAUDIDOS.
INTERESES.
IMPORTANCIA DE LAS PERSONAS.
ACTOS FALLIDOS.
CONCLUSIONES.

LOS informes que por mandato de la Ley rinde ante el Congreso de la Unión el Presidente de la República, pueden ser objeto de muy diversos comentarios y estudios. Salvo raras excepciones, el Informe corresponde al hecho de máxima importancia política para la vida del país. Acontecimientos como la expropiación petrolera, o la participación de México en la guerra pasada, fueron la causa de que el Informe pasara a un segundo término.

Desde luego, los Informes presidenciales son los documentos oficiales, de consulta indispensable, para comprender la continuidad de la vida pública en la historia. Por otra parte, también —como se dijo—, resumen la orientación política del Gobierno y, en cuanto a la realización de las obras del Estado, dan cuenta de la técnica que se haya puesto al servicio, por decirlo así, de la doctrina y la obra del país entero.

Sistemáticamente hemos venido estudiando varios Informes presidenciales y esta investigación comprende los tres rendidos por el Presidente Alemán. Es oportuno aclarar que nuestros trabajos no corresponden a los criterios que ya fueron mencionados precedentemente (histórico, político y técnico), sino a estudios de psicología social; es decir: a la comprobación de los estímulos y las reacciones que en tan importante evento se producen y a su interpretación psicológica.

Antes de detallar los resultados, obligadamente deben ser tratadas algunas generalidades.

GENERALIDADES

El ambiente previo.—El Informe presidencial, como hecho social importante, no ocurre súbitamente sino que, por el contrario, se produce después de una situación determinante. No puede, pues, ser la causa de reacciones psicosociales extraordinarias, ni del tipo de las llamadas ca-

trágicas, o de las explosiones de alegría colectiva provocadas por hechos favorables inesperados. Durante el año que precede a la fecha de la lectura de este documento, el público en general, por muy distintos medios de publicidad y propaganda, tiene algún conocimiento acerca de la marcha del Gobierno. En múltiples casos, además, las consecuencias de leyes y de obras afectan a todo el pueblo.

No obstante lo anterior, los Informes presidenciales son esperados, siempre, con bastante interés bien por el deseo de conocer pormenorizadamente el curso de la acción del Gobierno, o bien por la necesidad de saber la justificación o la explicación de todos aquellos hechos de trascendencia pública.

El estímulo.—Juzgado el Informe como estímulo de las reacciones que después serán tratadas deben precisarse, aun cuando sea brevemente, algunas circunstancias importantes.

a) Los autores. El Informe no corresponde a la obra de una sola persona sino de varias, como es sabido. La persona principal es, sin duda, el Presidente de la República pero, muchas partes son hechas por los Secretarios de Estado, los Jefes de Departamentos Autónomos, etc. Es más: ninguna dificultad ofrece precisar las distintas colaboraciones de los diferentes autores del Informe.

b) El documento. El documento escrito tiene, permanentemente, varias peculiaridades que lo caracterizan y que se mencionarán condensadamente:

Es muy extenso y, por lo mismo, su lectura consume mucho tiempo y requiere, por parte de las personas que lo escuchan, un considerable esfuerzo de atención. La persona que lo lee generalmente se fatiga.

El lenguaje, al principio, obligadamente es protocolario; en la parte final, corresponde a la expresión propia del Jefe del Estado; en su mayor parte —la intermedia— es de tipo burocrático y obligadamente contiene muchos tecnicismos. Esto es: que el lenguaje es muy heterogéneo.

Las informaciones numéricas, indispensables para dar cuenta detallada de las obras del Gobierno, abundan en el Informe y en vez de facilitar su comprensión, la dificultan.

c) El Presidente necesariamente es una parte inseparable del estímulo y de los caracteres de su persona dependen muchos matices de las reacciones observadas. Influye, pues, tan importante personalidad, a través de las peculiaridades de su persona física, sus actitudes, sus ademanes y todos sus actos expresivos, las inflexiones de su voz, su prestigio personal, su simpatía y, en su caso, hasta su leyenda.

Otras personas, con su presencia, intervienen como estímulos aunque muy secundarios; nos referimos, a los que físicamente quedan cerca del Presidente durante la lectura del Informe.

El ambiente.— El ambiente físico corresponde al local de la Cámara de Diputados que, por su historia, su arquitectura y su finalidad, es un lugar de excepción y provoca, automáticamente, reacciones situacionales específicas.

El ambiente humano está formado por el conjunto de personas que asisten a la Cámara para escuchar la lectura del Informe; esto es: por el Congreso de la Unión, los colaboradores inmediatos del Presidente (Secretarios de Estado, Jefes de Departamentos Autónomos, etc.), los gobernadores de los Estados, los representantes diplomáticos de países extranjeros, los representantes de agrupaciones de trabajadores, de partidos políticos y público en general.

Desde el punto de vista de los criterios de la psicología colectiva y de la social, también, cabe preguntarse si el conjunto de estas personas *representa al pueblo*; dicho de otro modo, si sus reacciones expresan el sentimiento popular. En nuestra opinión, la respuesta es afirmativa y puede probarse este criterio examinando pormenorizadamente los caracteres individuales de las personas que integran el conjunto reaccional (diputados, senadores, gobernadores, representantes de trabajadores, etc.).

Insistimos en afirmar que el ambiente humano sí tiene ese carácter representativo y aclaramos, que esta interpretación es restringida. No es un conjunto de personas que pudiera tomarse como una *muestra* de nuestra nacionalidad ya que, desde luego, carece del componente femenino; del mismo modo, muchos otros grupos humanos no están representados. Pero, evidentemente, la inmensa mayoría de los grupos humanos interesados por la actividad política, por la acción del Gobierno, etc., sí queda debidamente representada en este ambiente. Pueden, inclusive, estos grupos corresponder a una minoría numérica en relación con las cifras de la población y, aun así, tiene validez nuestra afirmación en el sentido de que

posee un carácter representativo. Digamos, que es la minoría activa de influencia decisiva en la actividad político-social del país.

Las reacciones.—El estímulo descrito provoca múltiples y complicadas reacciones sobre el conjunto y un estudio completo de este proceso requeriría no sólo la presencia de varios investigadores en el sitio donde se realiza tan importante evento, sino hasta el auxilio de un equipo de laboratorio. Nuestro estudio no ha podido realizarse en tales condiciones y se concreta, exclusivamente, a la observación del hecho fuera de la Cámara y por medio de las transmisiones del radio. Sistemáticamente los datos son colectados por varios observadores y el que se investiga con mayor cuidado es el relativo a los aplausos que conceptuamos —en tales condiciones— como la reacción de máxima significación.

Como posteriormente se comprobará, los aplausos no expresan únicamente aprobación, entusiasmo, alegría, etc. sino que, también revelan intereses, niveles de comprensión, etc.

SUCESION DE LOS APLAUSOS

Frecuencia de los aplausos.—Corresponde al número de veces en que la lectura del Informe es interrumpida por los aplausos de la concurrencia. Comparativamente, los datos observados corresponden a las cifras siguientes:

Primer Informe	16
Segundo Informe.	42
Tercer Informe	39

Existe una diferencia notable entre el primer Informe con relación a los otros dos y, además, una clara tendencia a estabilizarse la frecuencia, pues la diferencia entre las dos últimas cifras es de poca significación.

Total de segundos aplaudidos.—Como cada vez que se produce un período de aplausos se anota su duración en segundos, la suma de estas cantidades significa el total de segundos aplaudidos. En seguida se anotan los resultados, también, comparativamente:

Primer Informe	268
Segundo Informe	568
Tercer Informe	446.4

Se observa, como en el caso anterior, por una parte, la notable diferencia entre el primer Informe y los otros dos y, por la otra, la misma tendencia hacia la estabilización. Está claro que el Informe más aplaudido es el segundo y, el menor, el primero.

Duración del aplauso medio.—La duración del aplauso medio se obtiene, obviamente, dividiendo el total de segundos aplaudidos entre la frecuencia de los aplausos (o número de veces que la lectura fué interrumpida por aplausos). A continuación se anotan los datos relativos a los tres Informes:

Primer Informe	16.75
Segundo Informe	13.52
Tercer Informe	11.44

La duración media de los aplausos corresponde a un índice que significa el grado de intensidad de la reacción emotiva que expresa el aplauso. Al respecto puede asegurarse que estas reacciones muestran un *curso decreciente*; es decir, que el conjunto reaccional va desde la situación caracterizada por pocos aplausos, pero de larga duración, hasta la contraria de muchos aplausos, pero breves.

Psicológicamente existe una relación de antagonismo entre las funciones afectivas y las intelectuales entre, puede decirse, el sentimiento y la inteligencia. El curso decreciente del índice que se comenta significa que va dominando la reacción inteligente sobre la afectiva, que al puro entusiasmo producido por la persona (el Presidente), y la novedad implícita en el cambio de Gobierno, progresivamente sigue una reacción más civilizada de comprensión inteligente.

Proporción de tiempo aplaudido.—La manera más práctica de calcular esta proporción corresponde a la determinación del tiempo aplaudido en forma de porcentaje sobre la duración total del Informe. Digamos, que este índice se obtiene de dividir el total de segundos aplaudidos entre la duración del Informe (ambas cifras en las mismas unidades) y de multiplicar por 100 el cociente obtenido. Hechas las operaciones, resulta:

Primer Informe.	3.40
Segundo Informe	7.01
Tercer Informe.	5.96

Es oportuno consignar la duración de los tres Informes en segundos, ya que este dato interviene en el cálculo precedente:

Primer Informe	7,860
Segundo Informe	8,101
Tercer Informe	7,483

Como en otros casos, ya examinados, la reacción vuelve a caracterizarse por la notable diferencia entre el primer Informe con relación a los otros dos y la tendencia hacia un valor constante en los últimos. Estas diferencias son bastante significativas por cuanto que la duración de los Informes tiene marcada tendencia a ser constante.

MOMENTO E INTENSIDAD DE APLAUSOS

La determinación del momento en que ocurren los períodos de aplausos no requiere ser explicada. Es más, su localización puede precisarse con exactitud rigurosa en las grabaciones que sin mayores dificultades pueden obtenerse. La intensidad de los mismos períodos se mide en función de su duración aún cuando bien es sabido que no es esta la única manera de apreciarla. Otra consiste en medir la intensidad del sonido que producen los aplausos (procedimiento acústico), y otra más, en combinar los resultados de ambas investigaciones.

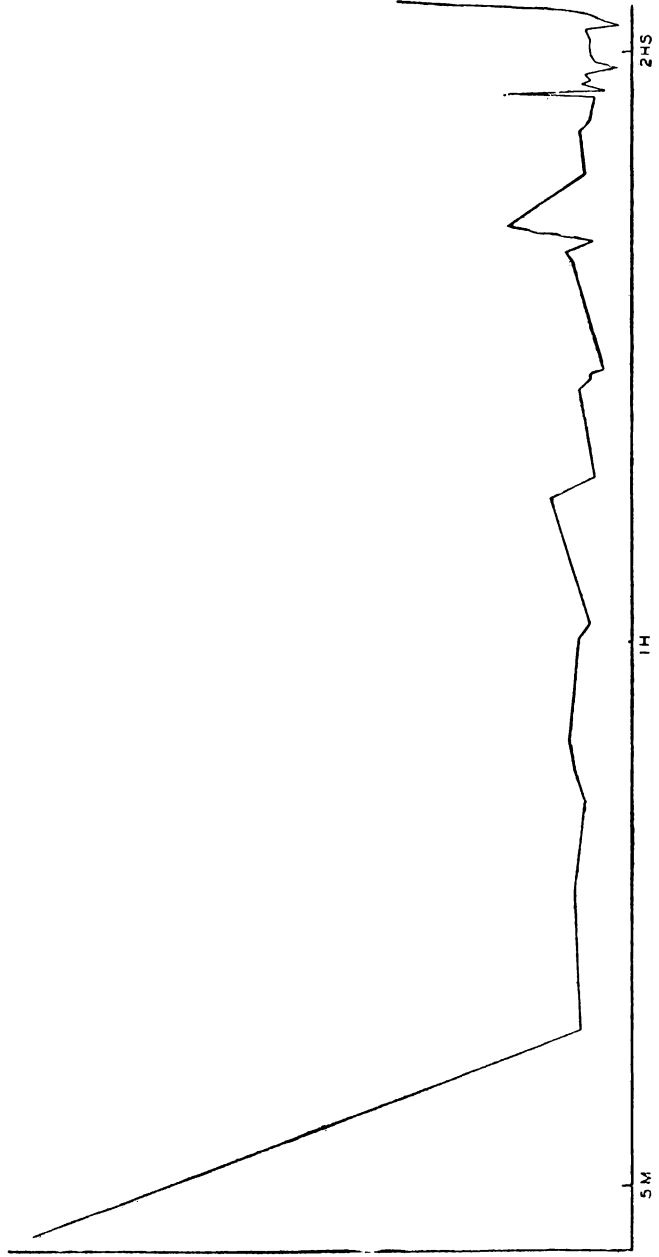
En la Gráfica número 1 se encontrará la fiel reproducción tanto del momento en que ocurren los períodos de aplausos, cuanto de la intensidad de los mismos juzgada por su duración. En el diagrama que nos ocupa, la línea de las abscisas (horizontal) se utilizó para marcar lapsos de tiempo y la línea de las ordenadas (vertical), para medir la duración de los períodos de aplausos. Se omite la relación detallada porque la gráfica permite comprender instantáneamente esta reacción, en su conjunto, y no así los números de que procede.

Un simple examen pone de manifiesto los caracteres de este fenómeno, que en seguida se mencionan:

- a) Cuáles son los períodos de aplausos de mayor intensidad (los vértices más elevados) y cuáles los de menor intensidad (los vértices más próximos a la línea de las abscisas).

TERCER INFORME 1949

X. MOMENTO EN QUE SE PRODUCE EL APLAUSO
Y. DURACION DEL APLAUSO



- b) Que los aplausos son más frecuentes al final del Informe que al principio.
- c) Que los aplausos no se producen rítmicamente.

La lista que posteriormente se incluye aclara detalladamente cuáles son los aplausos de mayor significación. Por lo que respecta a la mayor frecuencia de aplausos al final del Informe, conociendo el texto de este documento se explica el hecho porque, en dicha parte, se expresa el contenido político de mayor importancia que es, también, el que contiene menor cantidad de tecnicismos y, por lo mismo, el de más fácil comprensión para el conjunto reaccional. Debe agregarse, también, que esta parte es la mejor redactada y la misma que no está expresada en el aburrido lenguaje burocrático.

Que los aplausos no se produzcan rítmicamente tiene una gran significación. En efecto, fácilmente se comprende que el Informe no puede contener, de manera regular, en los mismos intervalos, los temas que interesen al conjunto reaccional; no siendo posible esta circunstancia, cuando los períodos de aplausos son rítmicos significan una actitud de servilismo del auditorio que de antemano va predispuesto a aplaudir y, por lo común, el aplauso ocurre en concordancia con los ritmos fisiológicos de la lectura. En el caso que examinamos, claramente pudimos comprobar que el Presidente hacía largas pausas cada vez que cambiaba el tema del Informe y en el momento de estos silencios no se produjeron aplausos. El conjunto reaccional, por tanto, no se condujo como los grupos que vulgarmente se denominan "porras".

MOTIVOS APLAUDIDOS

No siempre el aplauso corresponde a la expresión de alguna idea o de algún concepto y, por tal razón, hemos utilizado el término "motivo", de significación más amplia. En la lista de los motivos aplaudidos, los números de la izquierda significan el orden en que se sucedieron los aplausos; la redacción del motivo aplaudido no corresponde al texto del Informe aun cuando está de acuerdo con él y esto se explica porque, para los fines de nuestro trabajo, además de la necesidad de condensar es indispensable precisar el aspecto principal del motivo; por último, los números de la derecha

significan la duración de los aplausos (en segundos) y corresponden a las medias aritméticas de las estimaciones hechas por dos observadores.

1. Aplauso inicial. Llegada del Presidente	75
2. Contratación de braceros sin detrimento de nuestra economía o de las regiones en que sus servicios sean necesarios	9
3. El edificio multifamiliar, para los burócratas, con rentas desde 75 hasta 130 pesos mensuales	9.5
4. 75 kilómetros de caminos federales	8
5. La Compañía Telegráfica Mexicana adquiere el control absoluto de sus comunicaciones internacionales	10
6. Obra de riego que beneficiará 110,940 hectáreas	10.5
7. El Ejército colabora en las campañas contra la fiebre aftosa, el tráfico de enervantes, la langosta, la mosca prieta y la extinción de incendios en los bosques	8.5
8. Se construyen pistolas y ametralladoras calibre 45, diseñadas por mexicanos	7.5
9. Evitar que la invasión de artículos extranjeros acabara con la creciente industria nacional	14.7
10. La industria nacional ha continuado desarrollándose, particularmente en sus ramas del petróleo, energía eléctrica y de transformación	6.5
11. Ingresos superiores a las previsiones	9.5
12. El Gobierno está al corriente en todas las obligaciones conforme a los convenios respectivos	7.5
13. Se cubrirá la anualidad de pago a las compañías petroleras inglesas	8
14. En cumplimiento para liquidar los daños causados a extranjeros por la Revolución	4.5
15. Una producción de maíz que asciende a 2,830,000 toneladas.	11
16. Se producen 210,000 toneladas de frijol	10
17. Aumento de 29,000 toneladas de azúcar	7.5
18. Podrán exportarse 325 toneladas de algodón	6.2
19. Nuestra producción agrícola ha aumentado hasta más de ... \$2,000,000	24
20. A pesar de las dificultades se puso al servicio la nueva vía ancha en varios ramales	8

<i>Ensayo Socio-psicológico</i> . . .	33
21. Aumentaron las reservas de aceite en 192 millones de barriles.	9
22. Los combustibles, en México, tienen el nivel de precios más bajo del mundo	7
23. Se fabrica un insecticida con fórmula elaborada por técnicos mexicanos	6.5
24. La paz no puede someterse a principios ideológicos extraños a los pueblos y contrarios a su experiencia histórica . . .	26
25. La paz es el medio para el goce de las libertades y por eso anhelamos conservarla	4.5
26. Acudir en auxilio de los damnificados de la República hermana del Ecuador	9.5
27. El Hemisferio Occidental es unidad permanente integrada por pueblos libres	7
28. Que nuestro Continente sea ejemplo de la expresión más elevada de los valores del espíritu y de la civilización	8.5
29. El programa del Gobierno se encuentra en marcha . . . para el goce de la vida que brindan la educación y la cultura . . .	8
30. Continuarán desarrollándose las actividades económicas sin tropiezos ante las alternativas del cambio	2.5
31. Se aumentaron las reservas del Banco de México	6.5
32. Hemos logrado una mayor producción agrícola con exportaciones a beneficio de nuestra economía	7.5
33. Engrandecimiento de la industria petrolera	8
34. Nuestros problemas son tan llevaderos . . . ambiente de trabajo y de progreso en el país.	8.5
35. Libertades para pensar y crear	2
36. La devoción de nuestro pueblo por el ideal de la libertad política.	5
37. Senderos que satisfagan, cada vez mejor, los anhelos populares	7.5
38. Con egoísmo, indiferencia, arbitrariedad, o con ideologías extrañas, lograremos retroceso y miseria	13
39. Aplauso final	44.5
	<hr/>
Total	446.4

Con los datos consignados en el cuadro anterior fácilmente pueden calcularse, además de la duración media (M) de los aplausos, antes citada,

la duración normal y, también, la duración en los grados de excedencia y deficiencia (para los detalles de cálculo deben consultarse los tratados de Estadística). Hechas las operaciones y expresando los resultados en segundos, se obtiene:

- a) De larga duración . . . de más de 21.51
- b) De duración normal . . . de 3.81 a 21.51
- c) De corta duración . . . de menos de 3.81

El caso de mayor interés corresponde, sin duda, al de los aplausos de duración excedente que son:

A la llegada del Presidente.

Al informar que la producción agrícola aumentó.

Al exponer que la paz no puede someterse a principios ideológicos extraños . . . etc.

Al aplauso final.

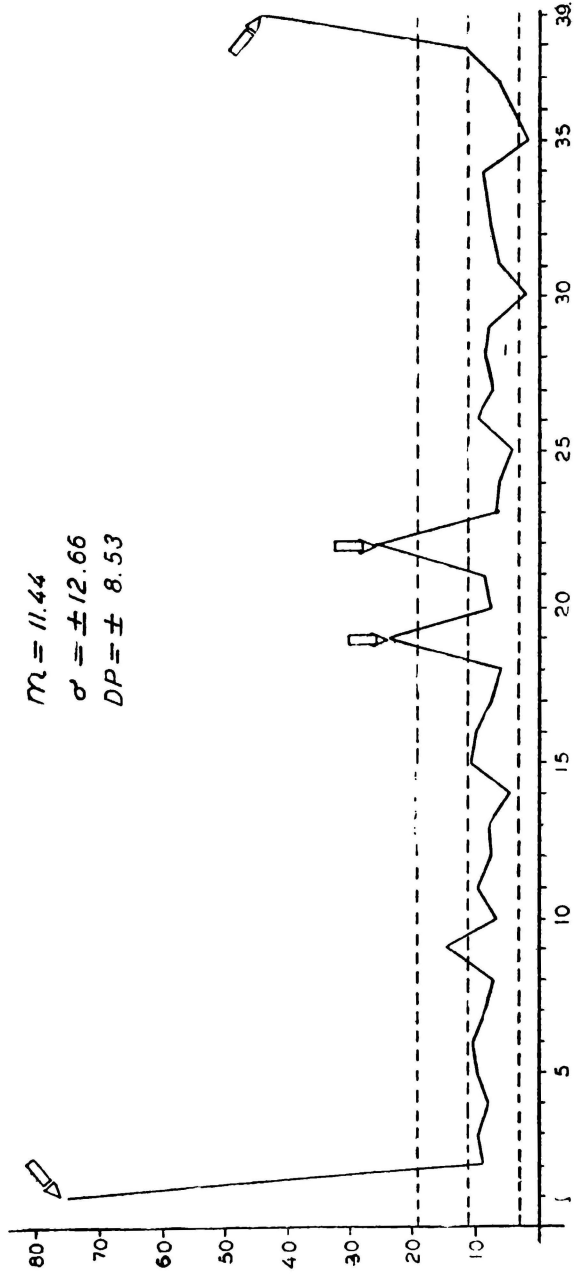
En el diagrama adjunto (Gráfica 2), sobre el eje de las abscisas (horizontal), y a intervalos iguales, se marcaron los 39 períodos de aplausos; sobre el eje de las ordenadas (vertical) se midió la intensidad de los aplausos en segundos. Aparecen, además, tres líneas paralelas que indican: la de enmedio, la duración media de los aplausos (11.44 segundos) y las otras dos (por arriba y por abajo de la anterior), los respectivos límites de la zona de duración normal de los aplausos. Claramente se distinguen los vértices más elevados, que corresponden a los aplausos de larga duración, que ya fueron mencionados.

INTERESES

No es el caso de discutir el concepto psicológico de "interés" que, por demás, puede consultarse en los tratados de Psicología. Para los fines del presente estudio baste recordar, como criterios operantes, que donde hay una diferencia surge un interés así como también que cuando se produce una necesidad aparece un interés; brevemente: el interés como diferencia y como necesidad. Además, cuando se afirma que la atención se rige por la ley del interés, esto quiere decir que las personas sólo atienden a lo que les interesa.

TERCER INFORME -1949-

x , SUCESION DE LOS APLAUSOS
 y , DURACION DE LOS APLAUSOS



Existen muchas clases de intereses y, nuevamente, recomendamos que se consulten los tratados con respecto a su clasificación. De entre las múltiples clases de intereses unos son los generales, o comunes a toda colectividad humana civilizada y otros muchos los específicos o especiales. Ahora bien, dentro de la categoría de estos últimos quedan comprendidos los llamados político-sociales.

Es oportuno recordar cuáles son los intereses generales de la vida de los mexicanos, investigados por nosotros:

La sexualidad y el erotismo	34.34
La vida místico-religiosa	17.17
La vida imaginativa	11.48
La alimentación y la salud	8.63
El dinero y la economía	6.92
La familia	5.69
El sentimiento de la propia importancia.	4.88
Las bellas artes	4.27
El poder	3.80
La vida social y política	2.92

Se advierte que se han mencionado en orden de importancia decreciente; además, los números que aparecen formando la columna de la derecha miden, por decirlo así, la importancia de los respectivos intereses y corresponden a porcentajes. Para mayores detalles debe consultarse el folleto intitulado "Imagen del Mexicano".

Se comprenderá que los intereses políticos-sociales que se descubren a través de los aplausos que interrumpieron la lectura del Informe, dentro del cuadro de los intereses generales de la vida de los mexicanos, corresponden a los de menor importancia.

De la misma lista detallada de la sucesión de los aplausos y conservando los números de orden (entre paréntesis), se obtuvieron los intereses que en seguida se mencionan.

El Jefe del Estado (1,39)	119.5
La producción (15, 16, 17, 18, 19, 21, 32, 33)	83.2
La tranquilidad y la seguridad pública (7, 8, 24, 25).	46.5
El dinero (11, 12, 13, 14, 22, 31)	43.0
El bienestar social (29, 37, 38)	28.5
El trabajo (2, 6, 34)	28.0

Las comunicaciones (4, 5, 20)	26.0
El comercio (9)	14.7
La libertad (27, 35, 26)	14.0
La industria (10, 23)	13.0
La habitación (3)	9.5
La civilización (28)	8.5
La economía (30)	2.5
(x) Calamidad social (30)	9.5
	<hr/>
Total	446.4

Los números que forman la columna de la derecha corresponden a la acumulación de la duración de los períodos de aplausos, en segundos, que se refieren al mismo interés. Se ha puesto una marca especial al último de la lista porque se refiere a un hecho ocurrido en un país extranjero.

Un primer examen del cuadro de estos intereses permite calcular la proporción en que se observan intereses personales, concretos y abstractos. Calculadas estas proporciones en porcentajes, resulta:

La persona del Presidente	7.69
Intereses abstractos	38.46
Intereses concretos	53.84
	<hr/>
Total	99.99

Son intereses abstractos los relativos al comercio, la libertad, la industria, la civilización, etc. y concretos los que forman la mayoría, como el dinero, el trabajo, la habitación, etc.

Sin lugar a duda, dominan los intereses concretos sobre los abstractos y este hecho significa que en nuestro país los problemas fundamentales de vida todavía son de carácter perentorio o sea, que predominan las formas de vida primitiva sobre las civilizadas. Esta conclusión no debe juzgarse pesimista por cuanto que los porcentajes están indicando claramente el grado de intensidad de este predominio (53.84%) que, en relación con los intereses opuestos (38.46%), no da una situación crítica de *estado de tensión* o, si se quiere, de situación grave y aguda. Es de suponerse que los dos niveles que representan estas cifras tiendan, primero, a equilibrarse para, después, invertirse, como es lo propio de los países donde prevalece un elevado nivel de vida para la mayoría de los habitantes.

El primitivismo que revela el predominio de los intereses concretos sobre los abstractos adquiere mayor significación si se observa la importancia que suscita la persona del Jefe del Estado (7.69%).

Ahora bien, desde otro punto de vista, el interés, como necesidad, en el caso particular que nos ocupa significa también *una demanda*.

Las demandas que por medio de este procedimiento indirecto está formulando el pueblo, a través de sus representantes, al Jefe del Estado, son las siguientes:

Producción agrícola.

Tranquilidad y seguridad pública.

Dinero.

Bienestar social.

Trabajo.

Comunicaciones.

Habitación.

Antes de comentar cada una de las anteriores demandas juzgamos pertinente precisar que en modo alguno haremos una crítica malintencionada ni de la actuación del Gobierno ni, tampoco, de la situación que prevalece en el país. Si alguien conoce, mejor que nadie, todos los aspectos deplorables de la vida pública mexicana es, justamente, el Presidente. Además, ningún hombre de Estado ha incurrido en la ingenuidad de suponer que pueda darse en país alguno una situación tal en que no hubiera, en la realidad, hechos lamentables.

Producción agrícola.—El trabajo del campo interesa a la mayoría de la población de México, pues, como se sabe, de la población económicamente activa el 65.47% trabaja en labores del campo. Existe la demanda de mayor producción agrícola, desde luego, por las cifras alentadoras del Informe, pero, también, porque significa más oportunidades de trabajo, mejor alimentación, abatimiento de los precios de los productos alimenticios y las demás consecuencias que estos hechos tienen sobre el nivel general de vida.

Tranquilidad y seguridad pública.—El mayor motivo de intranquilidad e inseguridad pública se encuentra en los múltiples cacicazgos que, por desgracia, todavía existen en la República. Al pueblo, en general, le preocupa el incremento de la delincuencia y, sobre todo, la impunidad de muchos delincuentes.

Dinero.—Los técnicos comprenden la justificación de las medidas de política monetaria del Gobierno pero no así el pueblo en general que ni siquiera tiene alguna noción elemental acerca de lo que es el dinero. Esta demanda está expresando el hecho diario, de la vida cotidiana, que afecta a la inmensa mayoría de las personas, relativo al descenso del poder adquisitivo de nuestra moneda. En un razonamiento simplista la gente pide, de preferencia, mayor cantidad de dinero y, también, que el dinero valga más o que los precios disminuyan, que viene a ser lo mismo.

Bienestar social.—Esta demanda es la obligada consecuencia de las anteriores.

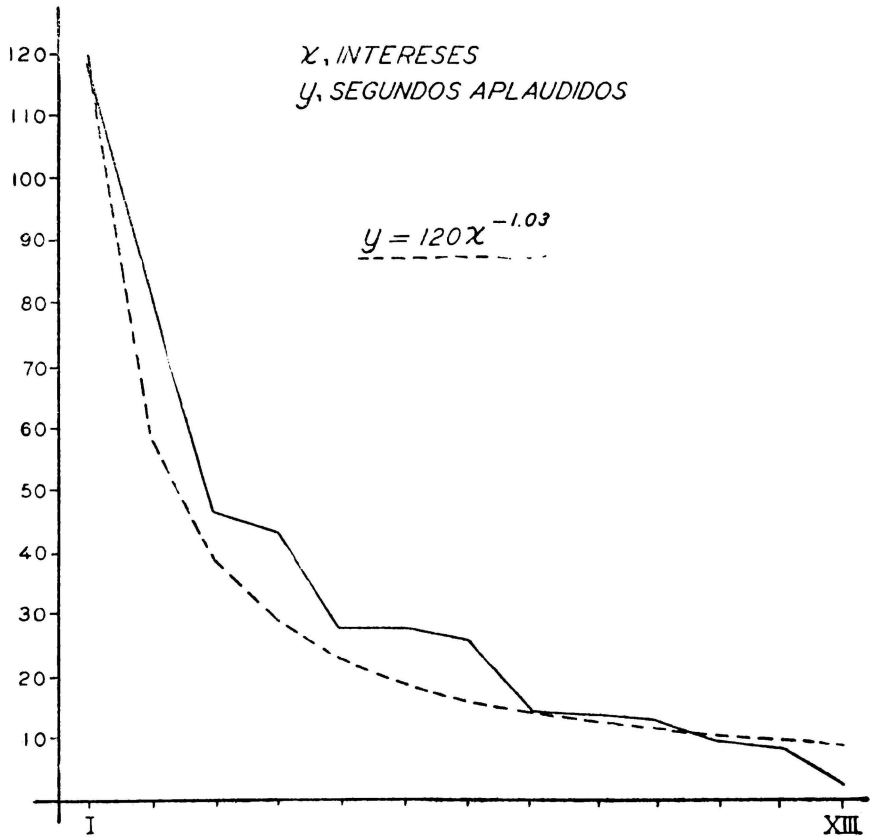
Trabajo.—Se encuentra en el caso de la precedente y está significando, claramente, el deseo general de trabajar, de que se supriman los obstáculos que se oponen a esta tendencia y de obtener los mejores frutos del trabajo: bienestar, dinero, tranquilidad y seguridad de vida.

Comunicaciones.—El plan del Gobierno en materia de comunicaciones, como irrigación, electrificación, etc., tiene un carácter positivo de continuidad con respecto a las obras de otras administraciones; evidentemente es altamente beneficioso, pero, por su naturaleza y su magnitud, esta empresa es una obra tardada, complicada y de consecuencias diferidas a largo plazo. El pueblo, en general, piensa concretamente y es torpe para juzgar las obras de gran trascendencia. Demanda mejores comunicaciones, desde luego, porque son indispensables para movilizar la producción, para las actividades comerciales y, también, porque son fuente de trabajo. En efecto, de la población económicamente activa, el 2.56% trabaja en la industria de las comunicaciones y de los transportes. Los monopolios, por una parte y, por la otra, los múltiples accidentes ferrocarrileros constantemente impresionan desfavorablemente a la mayoría de las personas y provocan dificultades reales de consecuencias muy lamentables.

La habitación.—Por último, es otro de los permanentes problemas del mexicano en general y, el contraste que en la misma ciudad de México ofrecen palacios junto a las barracas miserables es otro motivo de perturbación pública que alimenta una constante latencia de agresividad del pueblo en contra del Gobierno.

Volviendo a los intereses, en el diagrama adjunto (Gráfica 3) se encuentran trazadas las curvas real (que tiene irregularidades) y la teórica (uniforme), para dar idea de la ley que rige a este fenómeno. En la línea de las abscisas se marcaron los números que significan los trece intereses

TERCER INFORME -1949-



encontrados y, en la de las ordenadas, la duración de los aplausos en segundos. Matemáticamente, como puede verse en la ecuación que aparece en la gráfica, la ley que nos ocupa corresponde a una función hiperbólica (es casi la hipérbola equilátera). Una curva de este tipo significa que decrece rápidamente la importancia de los intereses y que, necesariamente, los que aparecen al principio son los de mayor significación y los restantes, de muy poca importancia. Es, pues, una situación, por decirlo así, de pocos pero muy importantes intereses. Esta circunstancia, a su vez, revela un estado general de primitivismo, de poca diversidad y, con mayor razón, si se considera que el interés más importante corresponde a la persona del Presidente. En un país de mayor grado de evolución económico-social y cultural, una curva de esta clase es la diametralmente opuesta. Una sencilla comparación facilita comprender el hecho: si a la hipérbola observada se le considera “cóncava”, la otra debería ser “convexa”.

IMPORTANCIA DE LAS PERSONAS

Como en su oportunidad se dijo, cualquier persona que escuche la lectura del Informe puede identificar a los distintos autores de este documento y, por lo mismo, pensando no ya en las doctrinas, las ideas, los datos, etc., sino en quiénes son los íntimos colaboradores del Jefe del Estado, el aplauso revela —por su intensidad y su frecuencia— la importancia de estas personas.

El cálculo del aplauso medio, por individuo, indica la importancia de las personas en general. Este índice corresponde al cociente que se obtiene de dividir el total de segundos aplaudidos entre el número de sujetos. De manera comparativa, como se hizo en otros aspectos, a continuación se consignan los resultados:

Primer informe	44.66
Segundo informe	56.80
Tercer informe	40.27

Las cifras son muy parecidas porque discrepan poco y de aquí que concluyamos que, en general —repetimos—, las personas hayan conservado la misma importancia.

Refiriéndonos ahora, a las personas en particular, es útil mencionar detalladamente, y de manera comparativa, la importancia de las personas en el curso de los tres informes.

Primer informe, 1947.

El Presidente	199
Lic. Ramón Beteta	28
Ing. Adolfo Orive Alba	13
Lic. Gabriel Ramos Millán	11
Lic. Francisco González de la Vega	10
Sen. Antonio J. Bermúdez	7
	<hr/>
	268

Fueron seis las personas aplaudidas entre las cuales se distribuyeron 268 segundos de aplausos.

Segundo informe, 1948.

El Presidente	302
Lic. Ramón Beteta	80
Sr. Antonio Ruiz Galindo	59
Sr. Nazario Ortiz Garza	44
Sen. Antonio J. Bermúdez	23
Lic. Fernando Casas Alemán	20
Ing. Adolfo Orive Alba	12
Gral. Gilberto R. Limón	10
Lic. Mario Souza	9
Sr. Jaime Torres Bodet.	9
	<hr/>
Total	568

En este caso, diez personas produjeron 568 segundos de aplausos.

Tercer Informe, 1949.

El Presidente	252.0
Sr. Nazario Ortiz Garza	58.7
Lic. Ramón Beteta.	29.5
Lic. Antonio Martínez Báez	21.2

Lic. Agustín García López	18.0
Gral. Gilberto R. Limón	16.0
Ing. Adolfo Orive Alba	10.5
Lic. Esteban García de Alba	9.5
Lic. Manuel J. Tello	9.0
Sen. Antonio J. Bermúdez	9.0
Lic. Manuel R. Palacios	8.0
	<hr/>
Total	470.2

Fácilmente puede precisarse quiénes han sido las personas que han sido aplaudidas durante los tres Informes; quiénes solamente en dos ocasiones y, también, las que motivaron aplausos una vez. En seguida se anota este sencillo cómputo:

Personas aplaudidas tres veces:

- El Presidente.
- Lic. Ramón Beteta.
- Ing. Adolfo Orive Alba.
- Sen. Antonio J. Bermúdez.

Personas aplaudidas dos veces:

- Sr. Nazario Ortiz Garza.
- Gral. Gilberto R. Limón.

Personas aplaudidas una vez:

- Lic. Gabriel Ramos Millán.
- Lic. Francisco González de la Vega.
- Sr. Antonio Ruiz Galindo.
- Lic. Fernando Casas Alemán.
- Lic. Mario Souza.
- Sr. Jaime Torres Bodet.
- Lic. Antonio Martínez Báez.
- Lic. Agustín García López.
- Lic. Esteban García de Alba.
- Lic. Manuel J. Tello.
- Lic. Manuel R. Palacios.

Para conocer el rango de importancia que durante el curso de los tres años de Gobierno han adquirido todas las personas aplaudidas, se incluyen los siguientes datos:

	T	M
El Presidente	753.0	251.0
Lic. Ramón Beteta	137.5	44.5
Sr. N. Ortiz Garza	102.7	34.2
Sen. A. J. Bermúdez	39.0	13.0
Ing. A. Orive Alba	35.5	11.8
Gral. G. R. Limón	26.0	8.6
Lic. A. Martínez Báez	21.2	7.0
Lic. F. Casas Alemán	20.0	6.6
Lic. A. García López	18.0	6.0
Lic. G. Ramos Millán	11.0	3.6
Lic. F. González de la Vega	10.0	3.3
Lic. E. García de Alba	9.5	3.1
Lic. M. J. Tello	9.0	3.0
Lic. M. Souza	9.0	3.0
Lic. M. R. Palacios	8.0	2.6

Lógicamente, fueron excluidos de la lista anterior los señores Jaime Torres Bodet y Antonio Ruiz Galindo que ya no forman parte del Gabinete presidencial. Las cifras de la columna "T" corresponden al total de segundos aplaudidos en los tres Informes y, las de la columna "M", a las respectivas medias aritméticas. Obviamente, para el caso de las medias, siempre el denominador es 3, que corresponde al número de Informes y, por consecuencia, cada vez que una persona no haya sido aplaudida, después de haberlo sido en alguna ocasión, este hecho se valora como cero.

Independientemente de que el aplauso signifique reconocimiento de alguna labor meritoria, o una simple expresión de simpatía personal, etc., circunstancias que para nuestro punto de vista son de valor secundario, las personas que han sido mencionadas *interesan* al conjunto reaccional, siendo relativamente pocas, puesto que el máximo de personas aplaudidas corresponde a once, obviamente se concluye que la mayoría de los componentes del Gobierno no interesa al público, con mayor razón si, como después se verá, se conoce la ley que rige este fenómeno.

Ley de los aplausos en función de las personas.—La expresión general de esta ley corresponde a una hipérbola del tipo:

$$Y = ax^{-n}$$

en la cual “y” significa la cantidad de segundos aplaudidos por persona; “a” es una constante que corresponde al valor inicial y que siempre se refiere al Presidente; “x” significa el número de orden de la persona de que se trate (ordenadas las personas por rangos decrecientes según la cantidad de segundos que fueron aplaudidas); y “n”, que es el exponente negativo de “x”, es otra constante que define la naturaleza de la función.

Los valores observados durante los tres sucesivos Informes, son los siguientes:

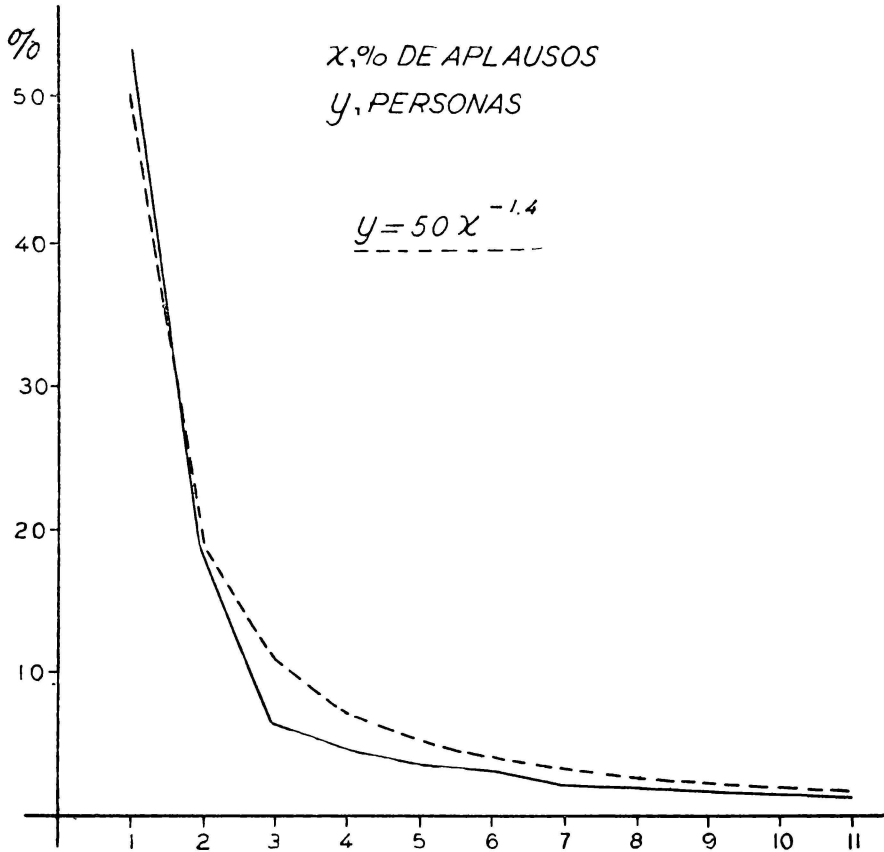
	a	n
Primer Informe	70	—1.84
Segundo Informe	50	—1.40
Tercer Informe	50	—1.40

El valor de “a” —que como se dijo es la reacción desencadenada por el Presidente— se ha estabilizado a partir del segundo Informe; lo mismo ocurre con el valor de “n”; tomando en consideración los valores numéricos puede decirse que la primera reacción fué muy intensa y muy contrastada, en favor del Presidente.

En la ilustración que se adjunta (Gráfica 4) se trazaron las curvas real (irregular) y teórica (regular) de la ley que expresa la dependencia de la intensidad de los aplausos en función de las personas. Los números de la línea de las abscisas corresponden a las personas y, los de las ordenadas, a segundos en porcentajes de la cantidad total del tiempo aplaudido.

La interpretación psico-social de una curva de este tipo es muy importante. En alguna ocasión, un Jefe del Estado dijo que era necesario que México dejara de ser el país de un hombre para convertirse en una nación de leyes e instituciones. No obstante que han transcurrido muchos años desde entonces, hasta la fecha, la ley que hemos comprobado durante los tres Informes viene a demostrar que todavía México es el país de un hombre. Una ley hiperbólica significa que el Jefe del Estado llama poderosamente la atención, tal como se observa en el caso del caudillo, del dictador, del héroe o, simplemente, de la *persona dominante*. En los países en que la evolución político-social ha alcanzado un alto grado de desarrollo, donde los regímenes de gobierno se aproximan más al democrático, las curvas de esta clase de eventos son opuestas a las observadas por nosotros en nuestro medio; es decir, que permaneciendo en primer rango la importancia del Jefe del Estado, otras personalidades del Gobierno logran

TERCER INFORME -1949-



valores semejantes, aunque inferiores, y el decrecimiento se observa al final y no al principio. Es el caso de la curva que llamamos “convexa” y no “cóncava”.

Si prevalece entre nosotros un régimen de dictadura, o si el Presidente deba juzgarse como dictador, es asunto que queda fuera de los alcances de este estudio y que es de la competencia de los sociólogos. Nosotros afirmamos la probada interpretación psico-social de que el Presidente es una persona dominante y la que interesa más al público.

Todavía, sobre el último punto, es indispensable otro comentario. El actual Presidente, como es universalmente sabido, no es un caudillo ni, tampoco, un héroe; por lo que se sabe de su historia personal, públicamente se le considera como hombre “afortunado” y, también, como un Presidente “con leyenda”. Ambos criterios populares entran en juego para determinar su categoría de persona dominante e interesante, pues no debe olvidarse que uno de los más poderosos intereses generales de vida del mexicano es la vida místico-religiosa. Esto es: que la fortuna, o el azar, o la buena suerte y la leyenda personal, son conceptos inseparables de un sentimiento popular místico; de la “misteriosidad del mexicano”, puede decirse.

Para el curso de la administración pública, de la vida política, económica y social del país, así como también para el grave problema de gobernar, cuya responsabilidad recae en primer término en el Jefe del Estado, el fenómeno de que se ha venido hablando es lamentable. La situación contraria es la deseable.

ACTOS FALLIDOS

El concepto de “acto fallido” debe ser consultado en los tratados de Psicología y de Psicoanálisis. Los actos fallidos que siempre ocurren durante los eventos de la clase del que nos ocupa, deben relacionarse, por una parte, al Presidente y, por la otra, al conjunto reaccional. Como después se verá, tanto en su forma cuanto en su mecanismo, son completamente opuestos.

Actos fallidos del Presidente.—Por no haber estado presentes en el sitio mismo donde se lee el Informe —como ya es sabido— solamente aludimos a los actos fallidos observados durante la lectura. El cómputo

más sencillo se refiere a la cantidad de estos actos que fué comprobada en cada uno de los tres Informes. He aquí los resultados:

Primer Informe	4
Segundo Informe	36
Tercer Informe	29

La primera cifra, que es muy baja, se explica por que el Presidente no leyó la totalidad del Informe pues, como se sabe, una gran parte fué leída por otra persona. Del segundo al tercer Informe, baja ostensiblemente la cantidad de actos fallidos.

Para evitar una información engorrosa, omitimos las indicaciones de los momentos en que ocurrieron los actos fallidos y, simplemente, consignamos textualmente las equivocaciones que observamos durante la lectura.

1. ...se cos ...se construyeron
2. ...y se ...se otorgaron
3. agricultuba
4. ...sufra ...cifra
5. ...Zihua ...Zihuatanejo
6. ...de Sala ...Salamanca
7. ...can ...canales
8. ...y e ...a llevar
9. ...por último se realizó obras de ag ...por último realizó obras de agua potable.
10. ...territoriales ...territoriales
11. ...prodic ...producción
12. ...diecinie ...diecinuevemil
13. ...en Agua ...Aguascalientes
14. ...de acuerdo ...de acuerdo
15. ...de la industria eléc ...de la industria eléctrica
16. Ciudad Juárez ...Ciudad Madero
17. ...la política fi ...la política fiscal
18. ...tierra ca ...tierra caliente
19. ...nuevos gra ...gravámenes
20. ...eléc ...electrónico
21. ...antián ...antiaftosa
22. sinta ...sintetizarse
23. ...favora ...favorable
24. ...cuatrocientos ...cua ...cuatro

25. ...Prodi ...produce
26. ...que no ...que no redundarán
27. ...se proba ...se probaron
28. ...partici ...participan
29. ...a los pueblos ...a los pueblos

En el conjunto de los 29 actos fallidos pueden distinguirse los que propiamente lo son y los que corresponden a naturales equivocaciones en la lectura de un documento muy largo. Los primeros, los verdaderamente significativos, son:

3. Agricultuba por agricultura.
4. Sufra por cifra.
10. Territorales por territoriales.
11. Prodic por producción.
17. Fi por fiscal.
25. Prodi por producción.

Son, pues, seis y las equivocaciones, 23; respectivamente, en porcentajes: 20.68 y 79.31.

En conjunto, ese 20.68% de actos fallidos revelan perturbación, desagrado y desconfianza. Nadie podría aventurarse a poner en claro la idea perturbadora sin hacer una exploración directa al Presidente. El 79.31% restante significa, simplemente, para las equivocaciones del principio, el deseo de leer aprisa y, para las del final, cansancio.

Actos fallidos del conjunto reaccional.—No hay para qué insistir que no se consignan multitud de actos fallidos que únicamente pueden observarse en el sitio mismo donde ocurre el evento que venimos estudiando. En esta parte nos referimos, concretamente, a aquellos párrafos del Informe que, por su gran trascendencia, debieron haber sido aplaudidos. Esta clase de actos, del conjunto, corresponde, por tanto, a no haber aplaudido distintas informaciones muy importantes. A continuación consignamos la lista resumida.

1. Se aprobó por unanimidad una iniciativa de México en la Asamblea General de las Naciones Unidas.
2. Se aprobó una iniciativa de México en el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores.
3. Por iniciativa de México se adoptó el español como lengua de trabajo en la UNESCO.

4. Un mexicano, Jaime Torres Bodet, fué designado Director General de la UNESCO.
5. Han sido alfabetizadas, hasta la fecha, un millón ochocientas mil personas.
6. Se ha extendido a cinco Estados la enseñanza politécnica.
7. Se han terminado 282 escuelas en la República.
8. Están en construcción 212 escuelas.
9. Las reservas acumuladas del Instituto del Seguro Social corresponden a ciento noventa y dos millones de pesos.
10. Se gastaron cuarenta y dos millones setecientos mil pesos en la terminación del ferrocarril del Sureste.
11. El Gobierno invirtió doscientos cuarenta y cinco millones de pesos en obras hidráulicas.
12. Se invirtieron veintitún millones de pesos en las obras del Papanoapan.
13. Se invirtieron trece millones de pesos en las obras de Tepalcatepec.
14. La Comisión del Maíz distribuyó tres mil toneladas de semillas en 18 Estados.

El mecanismo de estos actos fallidos, que corresponden a reacciones de inhibición, debe referirse a dos circunstancias importantes: primero, a un bajo nivel de comprensión y, segundo, a sentimientos de hostilidad e inferioridad. En su mayoría, puede afirmarse que se produjeron por el bajo nivel de comprensión ya mencionado. Las reacciones de hostilidad e inferioridad corresponden a los primeros; es decir: a los triunfos de México en política internacional y a la designación del señor Torres Bodet para un puesto de relieve mundial.

Si se acepta que los 39 períodos de aplausos fueron justificados —interpretación que sustentamos nosotros— y que debieron ser aplaudidas las 14 informaciones que no lo fueron, sobre el total de 53 motivos interesantes puede calcularse la deficiencia del nivel de comprensión del auditorio que corresponde al 26.41%.

Para terminar, es oportuno insistir acerca de que, como se advirtió, tanto el mecanismo como la forma de los actos fallidos que han sido tratados son opuestos en los respectivos casos del Presidente y del conjunto reaccional. Los del primero son activo-expresivos y provienen de un estado —ciertamente leve— de excitación psico-motriz; en cambio, los del conjunto, son de carácter inhibitorio. El Presidente se muestra como una

persona segura y dominante y, el conjunto reaccional, como una colectividad en cierta medida confundida y que no alcanza a comprender en su totalidad la trascendencia del Informe que escucha.

CONCLUSIONES

1. El curso decreciente de la intensidad de los aplausos revela que, progresivamente, va predominando una actitud de comprensión inteligente sobre otra, simplemente, emocional.

2. Provocan mayor interés las informaciones políticas que las de carácter técnico.

3. El conjunto reaccional no aplaude rítmicamente, como "porra".

4. En orden de importancia decreciente, los aplausos revelaron intereses concretos, abstractos y personales (por el Presidente).

5. No existe un estado de tensión psicológica con relación a la importancia de los intereses concretos y abstractos.

6. Indirectamente se expresaron demandas acerca de la producción agrícola, la tranquilidad y la seguridad pública, el dinero, el bienestar social, el trabajo, las comunicaciones y la habitación.

7. La ley que rige la importancia de los intereses revela un estado de pocos, pero muy importantes intereses, lo que significa primitivismo o desarrollo económico, social y cultural deficiente.

8. El Presidente es la persona más importante del Gobierno y provoca las reacciones típicas de la "persona dominante". Esta reacción la determina el rasgo fundamental de "misteriosidad" de la psicología del mexicano.

9. La ley que rige la importancia de las personas, en función de la intensidad de los aplausos, comprueba el incontrastable predominio del Presidente sobre sus colaboradores.

10. Todavía México puede considerarse como "país de un hombre".

11. Los actos fallidos del Presidente, que en su mayoría corresponden a equivocaciones en la lectura, se producen por el deseo de leer aprisa y por el cansancio. Solamente seis (de los 29), revelan perturbación, desagrado y desconfianza.

12. Los actos fallidos del conjunto reaccional significan, en su mayoría bajo nivel de comprensión y, en pocos casos, sentimientos de hostilidad e inferioridad.